



ESTRATEGIA INNOVADORA DE ENSEÑANZA/APRENDIZAJE PARA EL TEMA “SISTEMA LANCASTERIANO Y SU REPERCUSIONES COMO MODELO DE ENSEÑANZA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX”, QUE PERTENECE A LA ASIGNATURA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO, PARA ALUMNOS DEL NIVEL SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA

Azucena Yoselin González García

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
go477665@uaeh.edu.mx

Área temática: Educación en campos disciplinares.

Línea temática: 8. Enseñanza y Aprendizaje de las Ciencias Sociales –Historia y Geografía

Tipo de ponencia: Intervención educativa sustentadas en investigación



Resumen

A partir de la necesidad de desarrollar habilidades de pensamiento complejo en la educación formal y con base en el proceso enseñanza - aprendizaje, la enseñanza de la Historia se ha impregnado de una serie de retos que dependen, en gran medida, de la formación, información y forma de proceder del docente, así como de los conocimientos y habilidades previas del alumno. En el caso de la enseñanza de la Historia en alumnos jóvenes y adultos que cursan estudios universitarios, se debe priorizar el desarrollo de pensamiento histórico que pueda aplicarse en la vida cotidiana y que, a su vez, les brinde las herramientas necesarias para la resolución de problemas cotidianos. Lo anterior se propone lograr, a partir de una propuesta innovadora basada en la jerarquización de los procesos cognitivos en diferentes niveles, tomando como ciclo referencial la taxonomía de Bloom y el aprendizaje en espiral de Jerome Bruner, a través de diversas actividades didácticas: tradicionales y tecnológicas. En este sentido, se infiere de manera temprana, que dicho modelo facilita el desarrollo de pensamiento histórico y conciencia histórica, y propone una guía para las labores de evaluación cualitativa.

Palabras clave: aprendizaje de la historia, educación superior, enseñanza de la historia, estrategias didácticas, intervención educativa.

Introducción

La Historia, tiene diferentes acepciones de acuerdo a las formas, los tiempos, los grupos, las mentalidades y los contextos en los que se concibe. Sin embargo, con el afán de sintetizar se asegura que la Historia más que el mero estudio del pasado, se refiere a la ciencia que tiene a

su cargo la reconstrucción de los hechos, que conforman procesos, y los cuales posibilitan la comprensión de los contextos actuales en los que nos desarrollamos (Carr, 2010).

Por su lado, la enseñanza de la Historia, permite en el alumnado la posibilidad de desarrollar habilidades complejas de pensamiento, con especial énfasis, en el análisis y en la crítica, esta última entendida como la capacidad de pensar bien y dirigirse al entendimiento, a la verdad (RAE, 2022). A lo anterior, Antoni Santiesteban (2010) lo llama el desarrollo del pensamiento histórico, es decir, dotar al alumno de una serie de instrumentos hermenéuticos para el análisis, que le den la oportunidad de interpretar el mundo actual y proyectarse hacia el futuro.

Dentro de este proceso de enseñanza - aprendizaje de la Historia, se debe de considerar que los métodos, técnicas, y herramientas que se ejecutan en su praxis, difieren en cada contexto donde se trabaja. Es decir, se debe diferenciar y conceptualizar la etapa de desarrollo humano de los alumnos inmersos en el estudio de la Historia y hallar su correspondencia con el desarrollo de habilidades, de acuerdo a los perfiles de egreso, de los diferentes niveles educativos en los que esté matriculado el estudiante. En este caso, se toma en cuenta el desarrollo de habilidades de pensamiento histórico en la vida adulta, ya que la presente investigación tiene el objetivo de centrarse en la enseñanza de la Historia en el nivel superior, es decir en las Universidades.

Por tanto, el concepto enseñanza para adultos (EA), entendida como el conjunto de procesos de aprendizaje, formal o no, gracias al cual las personas cuyo entorno social considera adultos desarrollan sus capacidades, enriquecen sus conocimientos y mejoran sus competencias técnicas o profesionales o las reorientan a fin de atender sus propias necesidades y las de la sociedad (UNESCO, 1997), será utilizada a lo largo de este escrito como eje que nos orienta hacia la andragogía, es decir, las características del proceso de aprendizaje de las personas jóvenes y adultas, y que nos muestran las pautas epistemológicas con las que se debe enseñar - aprender Historia en la adultez. Lo anterior, además nos ayudará a determinar la pertinencia del estudio de la Historia en el desarrollo del pensamiento histórico orientado hacia la resolución de problemas y su aplicación inmediata en la vida diaria del alumno universitario.

Con respecto a la educación superior en México, según el documento Educación Superior En México. Resultados y Relevancia para el Mercado Laboral (OCDE, 2019) apunta que no hay datos representativos para evaluar las competencias de los egresados universitarios en México, algunos signos apuntan a unos niveles insuficientes de competencias, tanto transversales como de disciplinas específicas. En este sentido, se debe considerar que el nivel superior mexicano cuenta con 13 subsistemas que difieren cada uno de ellos entre sí. Un tema recurrente en este sentido, es la libertad de cátedra que predomina en las aulas, es decir, la diversidad de métodos de enseñanza con la cual se aborda el desarrollo de habilidades profesionales, que muchas veces no se alcanzan.

Al respecto el documento de OCDE (2019) señala que las instituciones se basan en gran medida en la docencia mediante clases magistrales. Por tanto, es escasa la presencia de métodos innovadores e interactivos que impliquen a los estudiantes en su práctica profesional real. En este sentido, esta situación se agrava cuando, aunque se ha incrementado la proporción de

personal académico permanente que cuenta con postgrados, la proporción de profesores de asignatura es muy alta y no son frecuentes las iniciativas de formación en métodos de enseñanza para el desarrollo profesional del personal. (OCDE, 2019, p. 4).

La enseñanza de la Historia en el nivel universitario justamente se enfrenta a esta diversidad de preparación académica que poseen los profesores, de asignatura y también los de tiempo completo, ya que muchas veces las asignaturas relacionadas con la Historia, que son recurrentes en la etapa inicial, son abordadas por docentes ajenos a la ciencia, en cuanto al método, la teoría, al pensamiento y a la enseñanza de la Historia, llevándola por el recurrente modelo positivista, que ya ha sido superado. La OCDE reconoce, en este sentido, que las competencias del personal académico también son decisivas sobre la calidad de la enseñanza y por tanto, en el desarrollo de habilidades del alumno.

En este sentido, se hace necesaria, plantear para los docentes universitarios una propuesta didáctica que permita el desarrollo de pensamiento histórico en los estudiantes, el cual permitirá revalorar las asignaturas referentes a la Historia durante este nivel, ya que estas les permite la resolución de problemas en su próxima praxis profesional y en la vida cotidiana. Además, dentro de la intervención, se propone el desarrollo de las habilidades de análisis sobre la historicidad de los sujetos que conforman los procesos históricos y sobre ellos mismos como sujetos históricos basados en la Teoría Crítica de la Educación y la Nueva Historia, con la finalidad de promover el pensamiento histórico en los alumnos.

Desarrollo

En este sentido, la presente intervención educativa, se aborda desde la teoría crítica. Dado que dicha teoría tiene dos abordajes: como reflexiones y razonamientos teórico y práctico, a través de la pedagogía crítica, ambas serán utilizadas como referencia en esta intervención. La teoría crítica, fundamentada en la Escuela de Frankfurt, propone entender, comprender y explicar distintos aspectos de la educación como fenómenos sociales (Morales, 2014, p. 10), que coexisten en un contexto histórico específico.

En cuanto a la teoría pedagógica crítica educativa, que para el abordaje de esta intervención se vincula con la teoría constructivista y la teoría humanista para ofrecer un panorama crítico de la función de la escuela, de los actores involucrados en el proceso enseñanza - aprendizaje y por tanto, de la importancia de la enseñanza de la Historia y el desarrollo de pensamiento histórico, como una herramienta que transforma la realidad.

Con respecto al abordaje de la Historia y la producción historiográfica que se hace actualmente y por tanto se enseña, se toma como referente a la denominada Nueva Historia. En palabras de Labrador (2013), esta surgió como un intento de escribir, lo que se podría llamar “una historia de rostro humano” y que había adoptado una serie de formas diferentes. En especial, hizo énfasis en la reconfiguración de la Historia Política, que dio paso a la Nueva Historia Política, la cual

pretende superar la tradicional narración de grandes hechos protagonizados por importantes personajes, para enfocarse en el análisis de la interacción de actores colectivos de todos los estratos sociales y que se desarrollan bajo sus propias condiciones. Por tanto, el objeto de enseñanza de la Historia, abordada desde esta Nueva Historia, pretende superar la narrativa donde se utiliza el recurso dicotómico: héroe - villano desde los estratos oficiales de gobierno, y apuesta por las acciones que ejecutan sus actores desde diversas esferas sociales, ajenos a los estratos políticos institucionalizados.

Por otro lado, en cuanto a las teorías de la enseñanza se hace uso del aprendizaje en espiral, que tiene sus bases en la teoría de la instrucción desarrollada por Jerome Bruner. Según el autor, dentro del movimiento denominado revolución cognitiva, el sujeto decodifica y clasifica datos que le llegan del entorno a través de categorías que dispone para comprenderlo, es decir dependen de sus necesidades, las experiencias, expectativas y valores del sujeto (Guilar, 2009, p. 236). En otras palabras, Bruner considera que la instrucción exitosa se logra en función de la práctica, ya que el conocimiento solo es adquirido cuando se redescubre a través de la acción.

En este sentido, propone el concepto de currículo en espiral, que se basa en una serie de pasos sucesivos para lograr un mismo dominio de conocimiento que promueva el aprendizaje, cada vez mejor y mayormente interiorizado (Guilar, 2009, p. 237). Dicho de otro modo, se trata de profundizar más y mejor en un determinado corpus de conocimiento en función del entendimiento de cada alumno. Lo anterior se logra a través de la experiencia directa con hechos, que puede ser transmitida mediante recursos documentales o digitales, de tal manera que el profesor despierte el interés y la reflexión crítica de los alumnos para que estos a su vez se hagan conscientes de la historicidad de los procesos educativos en el pasado y la forma en la que repercuten en el presente.

Con base en lo anterior, el objetivo de la presente intervención es proponer una secuencia didáctica de aplicación intuitiva para docentes universitarios, ajenos o propios a la ciencia histórica, enfocada en el tema “Modelo Lancasteriano y sus repercusiones como modelo de enseñanza de mediados del siglo XIX”, que pertenece a la asignatura Historia de la Educación en México, para alumnos del nivel superior de la Universidad Autónoma de Baja California.

Es decir, la propuesta, trata de un ciclo, basado en el currículo en espiral del desarrollo de habilidades, basadas en la jerarquización de los procesos cognitivos en diferentes niveles, tomando como ciclo referencial la taxonomía de Bloom. Se considera que el alumno universitario, posee conocimientos y habilidades desarrolladas previamente, que puede poner en práctica en cada actividad o sesión. Además, se pretende envolver a los alumnos en su propia historicidad, con el objetivo de que se haga consciente de cómo el pasado repercute y es vigente en el presente. En particular que el estudiante sea capaz de reflexionar sobre los modelos de enseñanza de otros tiempos, para proponer innovaciones a las formas de enseñanza actuales.

La población seleccionada para llevar a cabo esta intervención son alumnos de primer semestre del Tronco Común de Pedagogía del grupo 511, matriculados en la asignatura Historia de la Educación en México. Con base en la observación, se detectó que los participantes tienen

capacidad para relacionar los datos que se abordan en clase con la vida diaria, lo que les permite una mayor construcción de conocimiento. También se identificó que los alumnos tienen vagos conocimientos acerca de temas históricos básicos, esto se refleja cuando intentan identificar hechos históricos o relacionarlos con referencias de cultura general o datos relevantes aislados, y no logran hacerlo de manera correcta. Se infiere que esta es la razón por la cual la mayoría de los alumnos les parece poco atractiva la materia, dicho en otras palabras, carecen de conocimiento previo que los guíe en la construcción de conocimiento nuevo sobre la historia y en especial sobre la historia de la educación en México.

La intervención que se propone, con base en la población analizada, busca que los alumnos actúen como células independientes, que sean capaces de sintetizar información, desarrollar habilidades, conocimientos y estrategias, en pocas palabras, competencias (Carrillo, 2018) a través del estudio del método Lancasteriano en México. Lo anterior, con el objetivo de analizar la evolución (o no) de las formas de enseñanza en México para ayudar al futuro actor educativo a comprender el escenario presente de la educación en México, para plantear o diseñar una forma de enseñanza adecuada a las necesidades contemporáneas, valorando el pasado y su herencia, pero sin quedarse fijados a formas arcaicas, inválidas y no vigentes en la realidad presente. En este sentido, se considera que la innovación de la intervención recae principalmente en la secuencia didáctica y su estructura, la cual cuenta con diferentes momentos, cuyo fin es la resolución de problemas, es decir el desarrollo de pensamiento histórico y no la descripción o reflexión de un proceso histórico aislado, alejado de la realidad actual.

De primer momento, se considera que para lograr un aprendizaje significativo, el alumno debe de contar con datos o información contextual del tema que se abordará. En este sentido, se confía que el alumno, haya cursado de manera significativa las asignaturas de Historia durante la educación básica y resguarde datos histórico contextuales en su bagaje general. Dado que los contenidos que se estudian en la asignatura son particulares en cuanto al tema, es una constante que el alumno no reconozca el contexto en el que se ubica el proceso a estudiar, en otras palabras el alumno no posee conocimiento previo sobre la Historia general de México, ni universal. Por tanto, el tema se inicia asignando la lectura de un artículo de investigación hecho por historiadores sobre el Método Lancasteriano en México, con el objetivo que esta lectura inicial provea al alumno el bagaje necesario para las siguientes actividades.

Una vez realizada la lectura, se elaboró la primera actividad para comprobar que el alumno ha asimilado los conocimientos necesarios. Esta actividad se ubica dentro del nivel taxonómico: conocer para la lectura y comprender para responder un pequeño cuestionario con respuestas de opción múltiple. Como se mencionó, este tiene el objetivo que el alumno compruebe la asimilación del contenido de la lectura para que auto evalúe su comprensión lectora y a partir de ello, decida releer el texto, elaborar otra lectura o identificar áreas de oportunidad. Los resultados de esta primera actividad no son parte de la evaluación sumativa.

Ya que se elaboró la primera actividad fuera de clase, y con mayor conocimiento, sobre el tema que tratará la clase, se procedió en el salón de clases a elaborar un sociograma, el cual es un

“diagrama que permite explorar gráficamente la posición que ocupa cada individuo dentro del grupo, así como todas las interrelaciones establecidas entre los diversos individuos” (Pineda et al., 2009), del propio método Lancasteriano, es decir, hacer una representación gráfica del acomodo de los estudiantes que caracterizaba las clases del modelo que se estudia. Esta actividad se lleva a cabo en trabajo colaborativo, por lo que antes de elaborar el sociograma, los integrantes deberán de discutir dicho acomodo y llegar a un acuerdo en la forma en la que se realizará la presentación gráfica. El nivel taxonómico que se trabaja en esta actividad es el tercero según Bloom (1956): aplicar.

La siguiente actividad por realizar corresponde al nivel de análisis y trata de presentar el esquema gráfico antes la clase, analizando las implicaciones que este acomodo tenía, se resaltan las funciones de cada monitor y sus responsabilidades para que el modelo funcionara. Al mismo tiempo, que se presenta esta actividad, se realiza un foro donde se van planteando dudas con respecto a lo abordado hasta el momento: la lectura y la aplicación del acomodo y sus repercusiones. De esta actividad se pretende crear una síntesis de los conocimientos desarrollados hasta el momento.

La próxima actividad se sigue considerando en el nivel de síntesis y se enfoca en replicar la dinámica del modelo Lancasteriano para la elaboración de un cuadro comparativo. Es decir, los alumnos se acomodan según el sociograma presentado y según las reglas del propio método Lancasteriano se procederá a elaborar un cuadro comparativo en el que con base en su conocimiento y experiencia se anote las ventajas y desventajas del método como modelo de educación en México. Dado que el método considera un acomodo especial del mobiliario, un tipo especial de disciplina, así como material didáctico específico este deberá ser considerado para dar mayor realismo a la actividad vivencial. Se proporciona al alumno material y tiempo para la elaboración de elementos distintivos del modelo Lancasteriano, como las orejas de burro, rosarios, gafetes distintivos, monedas, y el acomodo del mobiliario.

Una vez que se llevó a cabo la actividad anterior, se abrió un espacio para que cada equipo colaborativo presente las conclusiones a través del cuadro comparativo. En este foro de participación, los alumnos pueden externar sus percepciones del cómo fue someterse a la disciplina y características del modelo Lancasteriano. Esta actividad se considera en el nivel taxonómico de evaluación y su evaluación se realiza a través de retroalimentación oral que lleva hacia la coevaluación con sus pares y la autoevaluación como equipo de trabajo. Todo lo anterior se acompaña con intervenciones del docente, así como una evaluación oral final de su desempeño

Finalmente, fuera de la clase, se les solicitó a los alumnos que observen un video para comparar la información inicial de la lectura, las conclusiones de los foros y su propia experiencia, a través de la actividad de réplica del modelo, con el aprendizaje obtenido al final de dichas actividades. Como evidencia final, se solicitó un ensayo sobre el impacto del sistema Lancasteriano en la educación y las prácticas que forman parte de este sistema y que se siguen usando en las aulas

actualmente, con el objetivo de resaltar el concepto de historicidad. Esta actividad se evalúa en heteroevaluación del docente hacia alumno.

Para realizar la evaluación de la intervención, se tomó en cuenta el grado taxonómico que se esté dando cumplimiento en cada actividad. En este sentido, cabe resaltar que no se prioriza la medición de los datos asimilados, sino que busca realizar una evaluación cualitativa de las habilidades que fueron desarrollando en cada ciclo de aprendizaje, en especial la capacidad de asimilarse como seres históricos.

Los resultados que se observan de manera inmediata una vez ejecutada la intervención, es que los alumnos se encuentran más abiertos a las clases de Historia de la Educación en México, además han estructurado su pensamiento, con base en la misma forma de organizar las sesiones y abordar, no sólo el tema que sirve para esta intervención, sino la mayoría de los temas, ya que en cada uno, se abordan los seis niveles de la Taxonomía de Bloom (1956) como un ciclo de aprendizaje completo. Además los alumnos, a través de sus participaciones, que ahora son más, comprenden que el pasado repercute en las formas presentes y a partir de esta premisa, proponen estrategias para superar modelos educativos como el Sistema Lancasteriano de siglo XIX, que se pusieron en marcha en contextos históricos diferentes a los actuales.

Por otro lado, al término de la intervención se solicitó a los alumnos elaborarán una bitácora de experiencia con las impresiones que les generó la intervención a través del role playing. Los adjetivos más frecuentes con los cuales describieron la experiencia fue innovadora, ya que consideraron novedosa la actividad de ponerse en el papel de un estudiante del siglo XIX y replicar su modelo de enseñanza, también afirmaron que sentirse motivados a realizar la actividad, por las diversidad de acciones que implicaba.

En el reporte de experiencia de clase, además mencionaron que los diferentes momentos que corresponde a la estrategia didáctica les ayudó a comprender mejor los temas. En especial, el pensarse como seres históricos y hacerse conscientes de esta historicidad. Es decir, a través de esta intervención, y con mayor referencia en el momento del role playing, les ayudó a generar experiencias educativas que les permitió desarrollar pensamiento creativo para la resolución de problemas de su próxima praxis profesional.

Conclusiones

Por tanto se puede afirmar que la intervención, tuvo una buena acogida debido al ciclo de aprendizaje y las actividades propuestas. Los alumnos se sintieron mayormente motivados y abiertos al estudio de la Historia, ya que las actividades les hicieron asumirse como seres históricos que comparten emociones con los sujetos que se educaron en el modelo del siglo XIX. En general se afirma que la intervención educativa propuesta como un ciclo de aprendizaje que considere todos los procesos cognitivos taxonómicos, es adecuada para el estudio de la

Historia, en alumnos universitarios, ya que aborda desde diferentes momentos, el estudio del modelo Lancasteriano, con el objetivo de comprender y analizar la educación en el siglo XIX. De esta manera, la secuencia didáctica puede ser usada por cualquier docente con poca o mucha experiencia en el estudio de la Historia para facilitar el desarrollo de pensamiento histórico en sus alumnos, siempre y cuando concluya el ciclo de seis niveles propuesto

En cuanto a las limitaciones que se observan al analizar la información disponible, es que los datos que se obtuvieron son en demasía cuantitativos y solo se contó con el registro anecdótico para complementar dicha data. Por tanto se recomienda levantar un nuevo instrumento: una entrevista, para que tenga mayor referencia de información y complementar los datos que puede sistematizar de manera visual.

Finalmente, se recomienda que para el éxito del desarrollo del pensamiento histórico, exista una mayor interacción de colaboración de la mancuerna: facilitador-alumno, con el objetivo de que este último será capaz de analizar y apropiarse de la información útil, para que el conocimiento construido por él mismo le pueda servir como contexto para la comprensión de la dinámica educativa del siglo XX. Además de la inclusión de TICs, que ayuden al desarrollo de competencias digitales, así como el desarrollo de habilidades de comunicación oral y escrita.

Referencias

- Aisenberg, B. (2021). La construcción de conocimiento social en el aula. Una aproximación didáctica. *Reseñas De Enseñanza De La Historia*, (19), 36. <http://revele.uncoma.edu.ar/index.php/resenas/article/view/13>
- Carrillo, G. A., Pérez, L., & Vásquez, A. (2018). El desarrollo de competencias en la educación superior: una experiencia con la competencia aprendizaje autónomo. *En Blanco Y Negro*, 9(1), 68-81. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/enblancoynegro/article/view/20543>
- Carr, E. (2010). *¿Qué es la historia?* Ariel.
- Guilar, M. (2009). Las ideas de Bruner: “de la revolución cognitiva” a la “revolución cultural”. *Educere*, 13(44), 235-241. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35614571028>
- Labrador, F. (2012). Nueva historia política: discurso y práctica del poder. en Serrano, M. (coord). *De la tierra al cielo: Líneas recientes de investigación en historia moderna*. pp. 11 -52.
- Morales, L. (2014). El Pensamiento Crítico En La Teoría Educativa Contemporánea. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 14(2), 1-23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44731371022>
- OECD. (2019). *Higher Education in Mexico: Labour Market Relevance and Outcomes, Higher Education*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264309432-en>

- Pineda, I., Renero, L., Silva, Y., Casas, E., Bautista, E.o, y Bezanilla, J. (2009). Utilidad del sociograma como herramienta para el análisis de las interacciones grupales. *Psicología para América Latina*, (16). http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2009000100009&lng=pt&lng=es.
- Santisteban, A. (2010) La formación de competencias de pensamiento histórico. *Clío & Asociados* (14), 34-56. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4019/pr.4019.pdf
- Silvia, L. (2013). La nueva historia política entre los estudios subalternos y la nueva historia social de las prácticas culturales [ponencia]. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Cuyo, Mendoza, 2013. cda.aacademica.org/000-010/1020.pdf
- Tanck, D. (1973). Las Escuelas Lancasterianas en la Ciudad de México: 1822 -1842. *Historia Mexicana*. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/download/2929/2436/2742>
- UNESCO. (1997) Informe final. Quinta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos. UNESCO. <http://www.unesco.org/education/uie/confintea/pdf/finrepspa.pdf>.